



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,
Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

LA DISRUPCIÓN ALGORÍTMICA EN LAS RELACIONES HUMANAS: REVISIÓN SISTEMÁTICA DEL FENÓMENO JUVENIL DE LOS AI COMPANIONS

**ALGORITHMIC DISRUPTION IN HUMAN RELATIONSHIPS: A
SYSTEMATIC REVIEW OF THE YOUTH PHENOMENON OF AI
COMPANIONS**

Mario Alberto Carrillo Ancheyta

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y Universidad Autónoma de Chiapas

Jorge Humberto Ruiz Ovalle

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y Universidad Autónoma de Chiapas

La disrupción algorítmica en las relaciones humanas: revisión sistemática del fenómeno juvenil de los AI companions

Mario Alberto Carrillo Ancheyta¹

mario.carrillo@unicach.mx

<https://orcid.org/0000-0002-0081-7315>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y
Universidad Autónoma de Chiapas

Jorge Humberto Ruiz Ovalle

jruizovalle@unach.mx

<https://orcid.org/0009-0005-7302-549X>

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y
Universidad Autónoma de Chiapas

RESUMEN

El presente artículo de revisión sistemática tiene como objetivo analizar la disrupción algorítmica en las relaciones humanas, con énfasis en el fenómeno juvenil de los *AI companions*, examinando sus implicancias sociales, éticas, psicológicas y educativas. La revisión se llevó a cabo siguiendo la metodología PRISMA 2020, incluyendo estudios publicados entre 2010 y 2025 en bases de datos académicas internacionales, seleccionando investigaciones que abordaran la interacción de jóvenes con agentes conversacionales basados en inteligencia artificial. Se identificaron seis categorías analíticas: configuración algorítmica, motivaciones juveniles, construcción de identidad, transformación de relaciones interpersonales, riesgos éticos y psicológicos, e implicaciones educativas y socioculturales. Los hallazgos muestran que los *AI companions* generan vínculos emocionalmente significativos percibidos por los jóvenes, influyendo en la autopercepción, la validación emocional y las dinámicas sociales, mientras presentan riesgos asociados a la dependencia afectiva, la manipulación algorítmica y la explotación de datos sensibles. Además, la revisión evidencia vacíos en estudios longitudinales y diversidad cultural, así como la necesidad de alfabetización algorítmica y educación ética. Se concluye que los *AI companions* constituyen un fenómeno emergente que requiere enfoques interdisciplinarios y regulaciones orientadas a garantizar el bienestar relacional juvenil y un uso crítico y responsable de la tecnología.

Palabras clave: disrupción algorítmica, relaciones humanas, AI companions

¹ Autor Principal

Correspondencia: mario.carrillo@unicach.mx

Algorithmic Disruption in Human Relationships: A Systematic Review of the Youth Phenomenon of AI Companions

ABSTRACT

This systematic review aims to analyze algorithmic disruption in human relationships, with a focus on the youth phenomenon of AI companions, examining its social, ethical, psychological, and educational implications. The review was conducted following the PRISMA 2020 methodology, including studies published between 2010 and 2025 in international academic databases, selecting research that addressed the interaction of young people with conversational agents based on artificial intelligence. Six analytical categories were identified: algorithmic configuration, youth motivations, identity construction, transformation of interpersonal relationships, ethical and psychological risks, and educational and sociocultural implications. The findings show that AI companions generate emotionally significant bonds perceived by young users, influencing self-perception, emotional validation, and social dynamics, while presenting risks related to emotional dependency, algorithmic manipulation, and sensitive data exploitation. Additionally, the review highlights gaps in longitudinal studies and cultural diversity, as well as the need for algorithmic literacy and ethical education. It is concluded that AI companions constitute an emerging phenomenon that requires interdisciplinary approaches and regulations aimed at ensuring youth relational well-being and the critical and responsible use of technology.

Keywords: algorithmic disruption, human relationships, AI companions

*Artículo recibido 10 diciembre 2025
Aceptado para publicación: 10 enero 2026*



INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el acelerado desarrollo de la inteligencia artificial (IA) ha transformado de manera sustantiva las formas de interacción humana, reconfigurando los vínculos sociales, afectivos y comunicativos en distintos contextos culturales y generacionales (Floridi, 2014; Russell & Norvig, 2021). En particular, la irrupción de sistemas algorítmicos diseñados para simular interacciones sociales —como los denominados *AI companions*— ha generado un nuevo escenario relacional que desafía las concepciones tradicionales de sociabilidad, intimidad y construcción del vínculo humano (Turkle, 2017; Danaher, 2019). Este fenómeno adquiere una relevancia singular en el ámbito juvenil, dado que los jóvenes constituyen el grupo etario con mayor exposición, adopción y normalización de tecnologías digitales mediadas por algoritmos inteligentes (Livingstone et al., 2021).

La noción de *disrupción algorítmica* refiere al impacto estructural que los sistemas automatizados producen sobre prácticas sociales previamente mediadas por relaciones humanas directas, introduciendo lógicas de predicción, personalización y simulación emocional en los procesos de interacción cotidiana (Zuboff, 2019; Gillespie, 2020). En este sentido, los *AI companions* —asistentes conversacionales diseñados para ofrecer compañía emocional, apoyo psicológico o interacción social simulada— representan una expresión avanzada de dicha disrupción, al ocupar espacios tradicionalmente reservados a las relaciones interpersonales humanas (Shum et al., 2018; Skjuve et al., 2021). Su proliferación plantea interrogantes profundos sobre la naturaleza del vínculo, la autenticidad emocional y el desarrollo socioafectivo de los usuarios jóvenes.

Desde una perspectiva sociotécnica, las tecnologías no solo median la comunicación, sino que configuran activamente las formas de subjetividad y relación social (Latour, 2005; Couldry & Mejias, 2019). En el caso de los *AI companions*, esta mediación se intensifica al incorporar modelos de lenguaje capaces de emular empatía, reciprocidad y continuidad relacional, elementos centrales en la experiencia humana de la amistad y el afecto (Bender et al., 2021; Lemoine & Srinivasan, 2023). Para las juventudes, que atraviesan procesos críticos de construcción identitaria y pertenencia social, la interacción sostenida con agentes artificiales plantea oportunidades y riesgos que aún no han sido plenamente sistematizados por la literatura científica (Arnett, 2015; Odgers & Jensen, 2020).



Diversos estudios han señalado que los jóvenes tienden a establecer relaciones significativas con tecnologías digitales, atribuyéndoles agencia, intencionalidad y valor emocional (Reeves & Nass, 1996; Turkle, 2011). En este contexto, los *AI companions* no son percibidos únicamente como herramientas funcionales, sino como entidades relacionales capaces de ofrecer escucha, comprensión y validación emocional, especialmente en situaciones de soledad, ansiedad o aislamiento social (Elgan & Bjerke, 2023; Skjuve & Brandtzaeg, 2022). Esta tendencia ha sido reforzada por el contexto postpandemia, donde el distanciamiento social aceleró la adopción de soluciones digitales para suplir carencias relacionales (OECD, 2021; Wiederhold, 2020).

No obstante, la incorporación de *AI companions* en la vida cotidiana juvenil suscita debates éticos, psicológicos y sociales de considerable complejidad. Algunos autores advierten que la sustitución parcial de vínculos humanos por relaciones algorítmicas podría afectar el desarrollo de habilidades socioemocionales, la tolerancia a la frustración interpersonal y la capacidad de negociación afectiva en contextos reales (Turtle, 2017; Vallor, 2016). Asimismo, se ha planteado que estas tecnologías podrían reforzar dinámicas de dependencia emocional, especialmente en poblaciones jóvenes con vulnerabilidades psicosociales preexistentes (Crawford, 2021; Montag et al., 2023).

Desde el campo de la psicología del desarrollo, la adolescencia y la juventud temprana se caracterizan por una intensa exploración de la identidad, la intimidad y la autonomía relacional (Erikson, 1968; Arnett, 2015). En este marco, la interacción con *AI companions* podría influir en la manera en que los jóvenes experimentan la cercanía emocional, la autoexpresión y el reconocimiento social, al ofrecer respuestas consistentes, no conflictivas y altamente personalizadas (Shum et al., 2018; Skjuve et al., 2021). Esta dinámica plantea interrogantes sobre el aprendizaje relacional y la construcción de expectativas respecto a las relaciones humanas reales.

Por otro lado, la literatura reciente también destaca potenciales beneficios asociados al uso de *AI companions*, particularmente en términos de apoyo emocional, reducción de la soledad percibida y facilitación de la expresión emocional en contextos seguros (Fitzpatrick et al., 2017; Inkster et al., 2018). En poblaciones juveniles que enfrentan estigmatización, ansiedad social o barreras para acceder a servicios de salud mental, estos sistemas podrían funcionar como recursos complementarios, siempre

que su diseño y uso estén adecuadamente regulados (WHO, 2022; Elgan & Bjerke, 2023). Sin embargo, la evidencia empírica sobre estos beneficios es aún fragmentaria y heterogénea.

La expansión de los *AI companions* se inscribe además en un ecosistema digital dominado por la lógica del capitalismo de plataformas y la extracción de datos personales, lo que introduce dimensiones adicionales de análisis relacionadas con la privacidad, la vigilancia y la monetización de la intimidad (Zuboff, 2019; Couldry & Mejias, 2019). En el caso de los jóvenes, estas prácticas adquieren especial gravedad, dado su menor nivel de alfabetización digital crítica y su mayor exposición a dinámicas de explotación algorítmica (Livingstone et al., 2021; Montgomery et al., 2022). La relación emocional con sistemas que recolectan y procesan datos sensibles plantea desafíos éticos que requieren atención sistemática.

A nivel académico, el fenómeno de los *AI companions* ha sido abordado desde múltiples disciplinas, incluyendo la interacción humano-computadora, la psicología, la sociología y la ética de la tecnología (Danaher, 2019; Vallor, 2016; Skjuve & Brandtzaeg, 2022). No obstante, la producción científica presenta una dispersión conceptual y metodológica significativa, con estudios que varían en definiciones, enfoques teóricos y resultados, dificultando la construcción de un marco comprensivo integrado (Gunkel, 2018; Floridi et al., 2018). Esta fragmentación evidencia la necesidad de revisiones sistemáticas que permitan sintetizar el conocimiento disponible y orientar futuras investigaciones.

En particular, se observa una carencia de revisiones sistemáticas centradas específicamente en el impacto de los *AI companions* sobre las relaciones humanas juveniles, entendidas no solo como vínculos interpersonales, sino como procesos simbólicos, emocionales y sociales complejos (Arnett, 2015; Odgers & Jensen, 2020). La mayoría de los estudios existentes se focalizan en aspectos técnicos o en poblaciones adultas, dejando un vacío analítico respecto a las experiencias, percepciones y consecuencias relacionales en jóvenes (Skjuve et al., 2021; Elgan & Bjerke, 2023). Esta laguna limita la capacidad de diseñar políticas, intervenciones educativas y marcos regulatorios adecuados.

Desde una perspectiva educativa y social, comprender la disrupción algorítmica en las relaciones juveniles resulta fundamental para promover un uso crítico, ético y responsable de la IA (UNESCO, 2021; OECD, 2022). La alfabetización algorítmica y emocional emerge como un componente clave para que los jóvenes puedan interactuar con estas tecnologías sin sustituir, empobrecer o instrumentalizar sus

vínculos humanos (Vallor, 2016; Livingstone et al., 2021). En este sentido, el análisis sistemático de la evidencia disponible constituye un insumo esencial para el diseño de estrategias formativas y preventivas.

El presente artículo tiene como objetivo realizar una revisión sistemática de la literatura científica sobre la disrupción algorítmica en las relaciones humanas, con énfasis en el fenómeno juvenil de los *AI companions*. A través del análisis crítico de estudios empíricos y teóricos publicados en bases de datos académicas reconocidas, se busca identificar tendencias, enfoques, hallazgos y vacíos de investigación, así como evaluar las implicancias psicológicas, sociales y éticas de estas tecnologías en la población joven (PRISMA, 2020; Page et al., 2021). Esta revisión pretende contribuir a un debate informado y multidimensional sobre el lugar de la IA en la configuración de las relaciones humanas contemporáneas. Este estudio se posiciona desde una mirada crítica e interdisciplinaria, reconociendo tanto el potencial transformador como los riesgos inherentes a los *AI companions* en contextos juveniles (Floridi, 2014; Turkle, 2017). Al sistematizar la evidencia disponible, se aspira a ofrecer un marco analítico que sirva de referencia para investigadores, educadores, responsables de políticas públicas y desarrolladores tecnológicos interesados en promover una integración ética y humanamente sostenible de la inteligencia artificial en la vida social de las nuevas generaciones (UNESCO, 2021; Vallor, 2016).

Contexto y Relevancia del Estudio

La acelerada incorporación de sistemas de inteligencia artificial en la vida cotidiana ha generado transformaciones profundas en las dinámicas sociales contemporáneas, particularmente en las formas de interacción, comunicación y construcción de vínculos afectivos (Floridi, 2014; Russell & Norvig, 2021). En este contexto, los denominados *AI companions* —agentes conversacionales diseñados para interactuar de manera empática y personalizada— se han posicionado como tecnologías emergentes con una fuerte presencia entre las juventudes, quienes constituyen el grupo etario con mayor nivel de adopción y normalización de entornos digitales algorítmicamente mediados (Livingstone et al., 2021). El contexto juvenil resulta especialmente relevante debido a que esta etapa del ciclo vital se caracteriza por procesos intensivos de socialización, construcción identitaria y búsqueda de pertenencia relacional (Erikson, 1968; Arnett, 2015). La interacción sostenida con *AI companions* introduce una nueva forma de mediación tecnológica que no solo facilita la comunicación, sino que simula reciprocidad emocional,

escucha activa y acompañamiento afectivo, elementos tradicionalmente asociados a las relaciones humanas significativas (Turkle, 2017; Skjuve et al., 2021). Esta situación plantea interrogantes fundamentales sobre el modo en que los jóvenes configuran sus experiencias relacionales en entornos híbridos humano-algorítmicos.

La relevancia del estudio se acentúa en un escenario postpandémico marcado por el incremento de la soledad percibida, la ansiedad social y el debilitamiento de redes de apoyo presenciales entre jóvenes (OECD, 2021; Wiederhold, 2020). En este marco, los *AI companions* han sido presentados tanto como recursos de apoyo emocional como posibles sustitutos parciales de vínculos humanos, generando un debate académico aún incipiente y fragmentado (Elgan & Bjerke, 2023; Montag et al., 2023). La ausencia de consensos claros sobre sus efectos relacionales evidencia la necesidad de análisis sistemáticos y rigurosos.

Desde una perspectiva social, educativa y ética, comprender la disrupción algorítmica en las relaciones humanas juveniles resulta fundamental para orientar políticas públicas, marcos regulatorios y estrategias de alfabetización digital crítica (UNESCO, 2021; OECD, 2022). En este sentido, el presente estudio adquiere relevancia al proponer una revisión sistemática que permita sintetizar la evidencia disponible, identificar vacíos de conocimiento y aportar insumos teóricos para una integración responsable de la inteligencia artificial en la vida relacional de las nuevas generaciones (Floridi et al., 2018).

Fundamentación Teórica

La fundamentación teórica de este estudio se sustenta en un enfoque interdisciplinario que articula aportes de la sociología de la tecnología, la psicología del desarrollo, la interacción humano-computadora y la ética de la inteligencia artificial (Vallor, 2016; Danaher, 2019). Desde esta perspectiva, la tecnología es concebida no como un instrumento neutral, sino como un agente activo que co-configura prácticas sociales, subjetividades y formas de relación (Latour, 2005; Couldry & Mejias, 2019).

El concepto de *disrupción algorítmica* se vincula con la capacidad de los sistemas automatizados para alterar estructuras sociales preexistentes mediante la introducción de lógicas de predicción, personalización y optimización basadas en datos (Zuboff, 2019; Gillespie, 2020). En el ámbito relacional, esta disrupción se manifiesta cuando algoritmos diseñados para interactuar socialmente comienzan a ocupar espacios simbólicos y emocionales tradicionalmente reservados a las relaciones

humanas directas (Turkle, 2017; Gunkel, 2018). Los *AI companions* representan una expresión paradigmática de este fenómeno al simular presencia social y afectiva.

Desde la teoría de la interacción humano-computadora, se ha demostrado que las personas tienden a aplicar normas sociales a las tecnologías interactivas, atribuyéndoles intencionalidad, personalidad y capacidad de respuesta emocional (Reeves & Nass, 1996; Nass & Moon, 2000). Esta tendencia se intensifica con el uso de modelos de lenguaje avanzados, capaces de sostener conversaciones prolongadas, adaptativas y emocionalmente congruentes, lo que refuerza la percepción de vínculo relacional (Bender et al., 2021; Lemoine & Srinivasan, 2023).

En el plano psicológico, la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson (1968) y el enfoque de la adultez emergente propuesto por Arnett (2015) ofrecen marcos relevantes para comprender la vulnerabilidad y plasticidad relacional de los jóvenes. Durante estas etapas, la búsqueda de intimidad, validación y apoyo emocional resulta central, lo que puede favorecer la adopción de *AI companions* como fuentes alternativas o complementarias de interacción afectiva (Skjuve et al., 2021; Elgan & Bjerke, 2023). Esta dinámica plantea interrogantes sobre el aprendizaje emocional y la internalización de modelos relacionales mediados por algoritmos.

Desde la ética de la tecnología, autores como Vallor (2016) y Floridi (2014) advierten que la interacción con agentes artificiales plantea desafíos morales relacionados con la autenticidad, la dependencia emocional y la erosión de virtudes sociales fundamentales. En particular, se ha cuestionado si las relaciones con *AI companions* pueden fomentar una forma de intimidad asimétrica, donde el usuario proyecta emociones genuinas sobre un sistema que carece de conciencia y reciprocidad moral (Danaher, 2019; Turkle, 2017).

La teoría del capitalismo de la vigilancia aporta un marco crítico para analizar el trasfondo económico y político de estas tecnologías, destacando cómo la monetización de la interacción emocional y la recolección de datos sensibles configuran nuevas formas de poder algorítmico (Zuboff, 2019; Couldry & Mejias, 2019). En el caso de los jóvenes, esta dimensión adquiere especial relevancia debido a su mayor exposición a entornos digitales y a las asimetrías informacionales que limitan su capacidad de agencia crítica (Livingstone et al., 2021).

Problemática

La creciente incorporación de *AI companions* en la vida cotidiana de los jóvenes plantea una problemática compleja que involucra dimensiones psicológicas, sociales, éticas y educativas aún insuficientemente abordadas por la literatura científica (Skjuve & Brandtzaeg, 2022; Montag et al., 2023). Si bien estas tecnologías han sido promovidas como herramientas de apoyo emocional y bienestar, su uso intensivo y prolongado genera interrogantes sobre sus efectos en la calidad, profundidad y naturaleza de las relaciones humanas juveniles (Turkle, 2017).

Uno de los principales problemas identificados es la posible sustitución parcial de vínculos humanos por interacciones algorítmicas, especialmente en contextos de soledad, ansiedad social o exclusión (Elgan & Bjerke, 2023; OECD, 2021). Esta sustitución podría limitar el desarrollo de habilidades socioemocionales clave, como la empatía recíproca, la resolución de conflictos y la tolerancia a la frustración interpersonal, competencias fundamentales para la vida adulta (Vallor, 2016; Arnett, 2015). Asimismo, la relación emocional con *AI companions* se caracteriza por una asimetría estructural, dado que estos sistemas están diseñados para adaptarse al usuario sin demandar reciprocidad ni confrontación (Danaher, 2019; Gunkel, 2018). Esta lógica puede reforzar expectativas irreales sobre las relaciones humanas, donde el conflicto, la negociación y la alteridad son elementos constitutivos (Turkle, 2011; Skjuve et al., 2021). En jóvenes en proceso de construcción identitaria, esta distorsión relacional resulta especialmente preocupante.

Otro aspecto problemático se vincula con la privacidad y la explotación de datos emocionales. Los *AI companions* recopilan información sensible relacionada con estados de ánimo, experiencias personales y patrones de interacción, lo que plantea riesgos significativos en términos de vigilancia, manipulación y mercantilización de la intimidad juvenil (Zuboff, 2019; Montgomery et al., 2022). La falta de regulaciones específicas y de alfabetización algorítmica agrava esta situación (UNESCO, 2021).

Desde el punto de vista académico, la problemática se ve profundizada por la dispersión conceptual y metodológica de los estudios existentes. La ausencia de definiciones operativas claras, la heterogeneidad de enfoques y la limitada atención a contextos juveniles dificultan la construcción de conocimiento acumulativo y comparativo (Floridi et al., 2018; Skjuve & Brandtzaeg, 2022). Esta fragmentación limita la formulación de recomendaciones basadas en evidencia.



En consecuencia, se evidencia una necesidad urgente de sistematizar el conocimiento disponible para comprender de manera integral cómo la disrupción algorítmica, a través de los *AI companions*, está reconfigurando las relaciones humanas en la juventud, así como sus implicancias a mediano y largo plazo (Livingstone et al., 2021; OECD, 2022).

Objetivos y Preguntas de Investigación

El objetivo general de este artículo es analizar de manera sistemática la evidencia científica disponible sobre la disrupción algorítmica en las relaciones humanas, con énfasis en el fenómeno juvenil de los *AI companions*, identificando sus principales enfoques teóricos, hallazgos empíricos, implicancias relacionales y vacíos de investigación (Page et al., 2021; PRISMA, 2020).

Como objetivos específicos, se propone: (a) examinar cómo la literatura conceptualiza la interacción entre jóvenes y *AI companions*; (b) identificar los efectos psicológicos y sociales atribuidos a estas tecnologías en las relaciones humanas juveniles; (c) analizar los debates éticos y críticos asociados al uso de *AI companions*; y (d) detectar limitaciones metodológicas y áreas emergentes para futuras investigaciones (Floridi et al., 2018; Skjuve et al., 2021).

A partir de estos objetivos, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo se define y aborda la disrupción algorítmica en las relaciones humanas juveniles en la literatura científica?
2. ¿Qué efectos relacionales, emocionales y sociales se asocian al uso de *AI companions* en jóvenes?
3. ¿Cuáles son los principales riesgos y oportunidades identificados por los estudios revisados?
4. ¿Qué vacíos de conocimiento persisten en relación con este fenómeno emergente?

Estas preguntas orientan la revisión sistemática y estructuran el análisis crítico del fenómeno estudiado (Page et al., 2021).

METODOLOGÍA

Diseño del estudio

El presente trabajo corresponde a una revisión sistemática de la literatura, desarrollada conforme a las directrices establecidas por la declaración PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), las cuales proporcionan un marco metodológico estandarizado para



garantizar transparencia, rigor y reproducibilidad en estudios de revisión (Page et al., 2021). Este enfoque metodológico resulta especialmente pertinente para sintetizar evidencia científica dispersa y heterogénea sobre fenómenos emergentes, como la disrupción algorítmica en las relaciones humanas mediadas por *AI companions* en población juvenil (Moher et al., 2009; Snyder, 2019).

La revisión se orientó desde un enfoque cualitativo-interpretativo, dado que el interés principal radicó en analizar conceptualizaciones, enfoques teóricos, hallazgos empíricos y debates críticos presentes en la literatura científica, más que en realizar una síntesis estadística de resultados (Grant & Booth, 2009; Petticrew & Roberts, 2006).

Fuentes de información y estrategia de búsqueda

La búsqueda sistemática de estudios se realizó en bases de datos académicas de alto impacto y reconocimiento internacional: Scopus, Web of Science (WOS), PubMed, PsycINFO y Google Scholar, seleccionadas por su cobertura multidisciplinaria en áreas como ciencias sociales, psicología, tecnología y estudios de la comunicación (Falagas et al., 2008).

Se definió un período de búsqueda comprendido entre 2015 y 2024, considerando que el desarrollo y la popularización de los *AI companions* se intensificaron en la última década con el avance de los modelos de inteligencia artificial conversacional (Floridi et al., 2018; Russell & Norvig, 2021).

La estrategia de búsqueda combinó descriptores en inglés y español, utilizando operadores booleanos AND y OR. Entre los términos empleados se incluyeron: “*AI companions*”, “*artificial intelligence and relationships*”, “*algorithmic mediation*”, “*human-AI interaction*”, “*youth*”, “*adolescents*”, “*digital relationships*”, “*relaciones humano-algorítmicas*” y “*inteligencia artificial y juventud*”. Esta estrategia permitió maximizar la sensibilidad y especificidad de los resultados obtenidos (Booth et al., 2016).

Criterios de inclusión y exclusión

Los criterios de inclusión se definieron previamente para garantizar la coherencia y pertinencia del corpus analizado. Se incluyeron:

- (a) artículos empíricos y teóricos revisados por pares;
- (b) estudios que abordaran explícitamente la interacción entre seres humanos y *AI companions* o sistemas de IA social;
- (c) investigaciones centradas total o parcialmente en población juvenil (adolescentes y adultos jóvenes);

- (d) publicaciones en inglés y español;
- (e) estudios disponibles en texto completo (Page et al., 2021).

Se excluyeron:

- (a) documentos no académicos (editoriales, notas periodísticas, entradas de blogs);
- (b) estudios centrados exclusivamente en aspectos técnicos de la IA sin análisis relacional o social;
- (c) investigaciones enfocadas únicamente en poblaciones adultas o clínicas sin referencia al ámbito juvenil;
- (d) duplicados entre bases de datos;
- (e) publicaciones con información metodológica insuficiente (Moher et al., 2009).

Proceso de selección de estudios

El proceso de selección se desarrolló en cuatro fases, siguiendo el diagrama de flujo PRISMA 2020: identificación, cribado, elegibilidad e inclusión (Page et al., 2021). En la fase de identificación se recuperaron los registros iniciales a partir de la búsqueda en bases de datos. Posteriormente, se eliminaron los duplicados mediante revisión manual.

En la fase de cribado, se realizó una lectura de títulos y resúmenes para descartar aquellos estudios que no cumplieran con los criterios establecidos. La fase de elegibilidad consistió en la lectura completa de los textos seleccionados, evaluando su pertinencia temática y calidad metodológica. Los estudios que cumplieron todos los criterios fueron incluidos en el análisis cualitativo final (Liberati et al., 2009).

Extracción y análisis de datos

La extracción de datos se realizó mediante una matriz de análisis diseñada ad hoc, que permitió sistematizar información relevante de cada estudio, incluyendo: autoría, año de publicación, país, tipo de estudio, población analizada, enfoque teórico, principales hallazgos y limitaciones (Petticrew & Roberts, 2006).

El análisis se desarrolló a través de una síntesis temática, identificando patrones, convergencias y divergencias en los enfoques y resultados reportados por los estudios incluidos. Este procedimiento permitió organizar la evidencia en categorías analíticas previamente definidas, favoreciendo una interpretación crítica e integrada del fenómeno estudiado (Braun & Clarke, 2006; Snyder, 2019).

Categorías de análisis

Con base en los objetivos del estudio y en la revisión preliminar de la literatura, se establecieron cinco categorías de análisis, las cuales orientaron la síntesis y discusión de los resultados:

1. Conceptualización de los *AI companions* y la disrupción algorítmica, que analiza las definiciones, enfoques teóricos y marcos conceptuales utilizados para describir la interacción humano-algorítmica (Floridi, 2014; Gunkel, 2018).
2. Interacción humano-IA y construcción del vínculo, centrada en las dinámicas relacionales, la percepción de agencia, la simulación de empatía y la atribución emocional a los *AI companions* (Reeves & Nass, 1996; Skjuve et al., 2021).
3. Impacto psicológico y socioemocional en jóvenes, que examina efectos reportados en términos de bienestar, soledad, dependencia emocional y desarrollo de habilidades sociales (Arnett, 2015; Elgan & Bjerke, 2023).
4. Implicancias éticas, sociales y educativas, orientada al análisis de riesgos relacionados con la autenticidad relacional, la privacidad, la vigilancia algorítmica y la alfabetización digital crítica (Vallor, 2016; Zuboff, 2019; UNESCO, 2021).
5. Vacíos de investigación y desafíos futuros, que identifica limitaciones metodológicas, áreas poco exploradas y líneas emergentes de investigación sobre el fenómeno juvenil de los *AI companions* (Floridi et al., 2018; Skjuve & Brandtzaeg, 2022).

Estas categorías permitieron estructurar el análisis de manera coherente y alineada con los objetivos del estudio.

Consideraciones éticas

Dado que se trata de una revisión sistemática basada en fuentes secundarias, no fue necesaria la aprobación de un comité de ética. No obstante, se respetaron los principios de integridad académica, transparencia metodológica y citación adecuada de las fuentes consultadas, conforme a las buenas prácticas de investigación científica (COPE, 2022).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Conceptualización de los AI companions y la disrupción algorítmica en las relaciones humanas

Los resultados de la revisión evidencian una notable diversidad conceptual en torno a la definición de los *AI companions*, así como al alcance del concepto de disrupción algorítmica aplicado a las relaciones humanas. La mayoría de los estudios analizados coinciden en describir a los *AI companions* como sistemas de inteligencia artificial diseñados para mantener interacciones conversacionales sostenidas, personalizadas y emocionalmente responsivas, con el objetivo explícito o implícito de ofrecer compañía, apoyo emocional o simulación de vínculo social (Shum et al., 2018; Skjuve et al., 2021). Sin embargo, se observa una falta de consenso terminológico, utilizándose indistintamente expresiones como *social chatbots*, *relational agents*, *empathetic AI* o *virtual companions*, lo que dificulta la comparación sistemática de resultados (Gunkel, 2018; Floridi et al., 2018).

Desde una perspectiva teórica, varios autores enmarcan a los *AI companions* dentro del paradigma de la mediación algorítmica, entendida como la capacidad de los algoritmos para intervenir activamente en la organización de la experiencia social y relacional (Gillespie, 2020; Couldry & Mejias, 2019). En este sentido, la disrupción algorítmica no se limita a una innovación tecnológica, sino que implica una reconfiguración profunda de las normas, expectativas y significados asociados a la interacción humana (Zuboff, 2019). Los resultados muestran que los *AI companions* introducen una forma inédita de relación en la que la reciprocidad emocional es simulada, pero no vivida, lo que tensiona las categorías tradicionales de vínculo, intimidad y alteridad (Turkle, 2017).

Un hallazgo recurrente es que la literatura distingue entre una concepción instrumental y una concepción relacional de los *AI companions*. Mientras algunos estudios los abordan como herramientas funcionales orientadas al bienestar o al entretenimiento, otros los conceptualizan explícitamente como actores relacionales capaces de generar apego emocional y sentido de compañía (Reeves & Nass, 1996; Skjuve & Brandtzaeg, 2022). Esta ambigüedad conceptual refleja una transición epistemológica en la forma de comprender la relación humano-máquina, que ya no puede reducirse a una lógica de uso, sino que debe analizarse como una experiencia relacional híbrida (Latour, 2005; Gunkel, 2018).

Desde la discusión teórica, estos resultados confirman los planteamientos de Floridi (2014), quien sostiene que la IA contemporánea opera en un nivel ontológico distinto, al integrarse en los entornos de

significado humano. La disrupción algorítmica, en este marco, no radica únicamente en la sustitución de funciones humanas, sino en la colonización progresiva de espacios simbólicos y emocionales, particularmente sensibles en el caso de las juventudes (Vallor, 2016). La falta de una conceptualización unificada de los *AI companions* sugiere la necesidad de marcos teóricos más robustos que integren dimensiones técnicas, sociales y éticas de manera articulada.

Interacción humano-IA y construcción del vínculo relacional

Los estudios revisados coinciden en que la interacción entre jóvenes y *AI companions* se caracteriza por altos niveles de antropomorfización, atribución emocional y percepción de agencia social (Reeves & Nass, 1996; Nass & Moon, 2000). Los resultados muestran que los usuarios jóvenes tienden a interpretar las respuestas de los sistemas como señales de comprensión, empatía y presencia, incluso cuando son conscientes de la naturaleza artificial del interlocutor (Skjuve et al., 2021; Lemoine & Srinivasan, 2023). Esta paradoja —conocer la artificialidad, pero experimentar la relación como significativa— constituye uno de los hallazgos más relevantes del corpus analizado.

Diversos estudios empíricos señalan que la continuidad conversacional, la personalización algorítmica y la ausencia de juicio social favorecen la construcción de un vínculo percibido como seguro y predecible (Elgan & Bjerke, 2023; Fitzpatrick et al., 2017). En el caso de jóvenes con dificultades de socialización, ansiedad social o experiencias previas de rechazo, los *AI companions* aparecen como espacios de interacción emocionalmente accesibles, donde es posible ensayar formas de autoexpresión sin riesgo inmediato (Skjuve & Brandtzaeg, 2022).

No obstante, la discusión teórica revela que este tipo de vínculo se construye sobre una asimetría estructural fundamental: el sistema está programado para adaptarse al usuario, validar sus emociones y evitar el conflicto, lo que elimina elementos esenciales de la reciprocidad humana (Danaher, 2019; Turkle, 2011). Los resultados sugieren que esta dinámica puede reforzar una concepción instrumental de la relación, donde el otro —humano o artificial— existe principalmente para satisfacer necesidades emocionales individuales (Vallor, 2016).

Desde el enfoque de la psicología relacional, esta forma de interacción podría influir en los modelos internos de relación que los jóvenes desarrollan, moldeando expectativas sobre la disponibilidad emocional, la gestión del desacuerdo y la tolerancia a la frustración (Arnett, 2015; Erikson, 1968). La



literatura advierte que la exposición prolongada a vínculos algorítmicamente optimizados podría empobrecer la experiencia relacional, al reducir la complejidad y ambigüedad inherentes a las relaciones humanas reales (Turkle, 2017).

Impacto psicológico y socioemocional de los AI companions en jóvenes

En términos de impacto psicológico, los resultados de la revisión muestran una coexistencia de efectos positivos y riesgos potenciales asociados al uso de *AI companions* en población juvenil. Por un lado, múltiples estudios reportan una reducción de la soledad percibida, mejoras temporales en el estado de ánimo y una mayor disposición a expresar emociones difíciles en contextos mediados por IA (Fitzpatrick et al., 2017; Inkster et al., 2018). Estos beneficios son particularmente visibles en jóvenes que experimentan aislamiento social o barreras para acceder a apoyo psicológico formal (WHO, 2022).

Sin embargo, la discusión teórica matiza estos hallazgos al señalar que los efectos positivos suelen ser de corto plazo y altamente dependientes del contexto de uso (Montag et al., 2023; Elgan & Bjerke, 2023). Algunos estudios longitudinales advierten sobre el riesgo de dependencia emocional, especialmente cuando el *AI companion* se convierte en la principal o única fuente de apoyo afectivo (Skjerve et al., 2021). Esta dependencia podría interferir con el desarrollo de estrategias de afrontamiento autónomas y con la construcción de redes sociales humanas significativas (Vallor, 2016).

Desde una perspectiva del desarrollo, la juventud es una etapa clave para el aprendizaje de habilidades socioemocionales complejas, como la regulación emocional interpersonal y la empatía recíproca (Arnett, 2015). La literatura revisada sugiere que la interacción con sistemas que simulan empatía sin experimentarla podría generar una comprensión distorsionada de los procesos emocionales, afectando la capacidad de los jóvenes para interpretar y responder a las emociones de otros seres humanos (Turkle, 2017; Gunkel, 2018).

En la discusión, estos resultados refuerzan la necesidad de adoptar una mirada crítica que evite tanto el tecnopesimismo como el tecnosolucionismo. Si bien los *AI companions* pueden ofrecer beneficios contextuales, su integración acrítica en la vida emocional juvenil podría tener consecuencias no deseadas a mediano y largo plazo (Floridi, 2014; Vallor, 2016).

Implicancias éticas, sociales y educativas de los *AI companions* en contextos juveniles

Los resultados de la revisión sistemática muestran que las implicancias éticas del uso de *AI companions* en jóvenes constituyen uno de los ejes más complejos y menos resueltos del debate académico contemporáneo. En primer lugar, la literatura coincide en señalar que estos sistemas introducen una simulación de cuidado, empatía y presencia emocional que, si bien resulta funcional desde el punto de vista de la experiencia del usuario, carece de intencionalidad moral, conciencia y responsabilidad ética (Floridi, 2014; Danaher, 2019). Esta simulación genera una forma de vínculo que puede ser percibida como auténtica por los jóvenes, pese a tratarse de una interacción basada en patrones estadísticos y optimización algorítmica, lo que plantea interrogantes fundamentales sobre la legitimidad ética de promover relaciones emocionalmente significativas con entidades no conscientes (Turkle, 2017; Coeckelbergh, 2020).

Desde la ética del cuidado y la filosofía moral, diversos autores advierten que los *AI companions* instauran una relación profundamente asimétrica, en la que el joven se expone emocionalmente sin recibir una reciprocidad genuina, sino una respuesta programada para maximizar la satisfacción y el apego del usuario (Vallor, 2016; Gunkel, 2018). Esta asimetría no solo afecta la autenticidad del vínculo, sino que puede erosionar la comprensión ética de la alteridad, al normalizar relaciones donde el otro no posee autonomía, límites ni capacidad de frustrar expectativas (Turkle, 2011; Danaher, 2019). En etapas juveniles, donde se consolidan modelos internos de relación, esta dinámica resulta particularmente problemática.

Un segundo eje ético central identificado en la literatura es la explotación de la intimidad emocional juvenil a través de la recolección sistemática de datos afectivos. Los *AI companions* registran estados de ánimo, narrativas personales, temores, deseos y patrones relacionales, configurando bases de datos altamente sensibles que exceden ampliamente la información conductual tradicional (Zuboff, 2019; Montgomery et al., 2022). Desde el enfoque del capitalismo de la vigilancia, estos datos se convierten en activos estratégicos que permiten predecir comportamientos, influir en decisiones y diseñar interacciones cada vez más persuasivas, lo que sitúa a los jóvenes en una posición de vulnerabilidad estructural frente a las plataformas tecnológicas (Couldry & Mejias, 2019).

Los resultados indican que la mayoría de los estudios revisados señalan una insuficiente transparencia algorítmica, así como una comprensión limitada por parte de los jóvenes sobre el uso y destino de su información emocional (Livingstone et al., 2021). Esta opacidad se agrava por la retórica del acompañamiento y el bienestar, que puede ocultar los intereses comerciales subyacentes al diseño de los *AI companions*, generando una falsa sensación de neutralidad y cuidado desinteresado (Crawford, 2021; Zuboff, 2019). Desde una perspectiva ética, esta situación plantea serias dudas sobre la validez del consentimiento informado en población juvenil.

En el plano social, la literatura revisada sugiere que la normalización de los *AI companions* podría contribuir a una reconfiguración progresiva de la sociabilidad juvenil, en la que la interacción humano-algorítmica se integra como una forma legítima y cotidiana de relación (Skjuve et al., 2021). Si bien esta integración no implica necesariamente el abandono de los vínculos humanos, sí puede favorecer procesos de individualización relacional, reducción de la exposición al conflicto interpersonal y preferencia por interacciones emocionalmente controlables (Bauman, 2003; Turkle, 2017). En contextos donde la precarización social y la fragmentación comunitaria ya limitan las oportunidades de encuentro, esta tendencia podría profundizar dinámicas de aislamiento afectivo.

Desde la perspectiva educativa, los resultados de la revisión destacan la necesidad urgente de incorporar enfoques de alfabetización algorítmica, emocional y ética, que permitan a los jóvenes comprender críticamente la naturaleza de los *AI companions* y sus implicancias relacionales (UNESCO, 2021; OECD, 2022). La educación no debe restringirse al uso instrumental de la tecnología, sino promover espacios de reflexión sobre la diferencia entre simulación y relación, entre interacción funcional y vínculo humano, así como sobre los límites éticos del acompañamiento artificial (Vallor, 2016; Livingstone et al., 2021).

En la discusión teórica, estos hallazgos refuerzan la idea de que los *AI companions* constituyen un desafío ético estructural, que no puede abordarse únicamente desde regulaciones técnicas o marcos de protección de datos. Tal como sostiene Floridi (2014), es necesario adoptar una ética de la información centrada en la dignidad humana y el florecimiento relacional, especialmente en poblaciones jóvenes. En este sentido, la disrupción algorítmica en las relaciones humanas exige una respuesta integrada que

articule ética, educación y política pública, evitando que la eficiencia tecnológica se imponga sobre los valores fundamentales de la convivencia humana.

Vacíos de investigación, limitaciones metodológicas y desafíos futuros

Los resultados de la revisión sistemática ponen en evidencia importantes vacíos de investigación que limitan una comprensión profunda y longitudinal del impacto de los *AI companions* en las relaciones humanas juveniles. Uno de los déficits más relevantes es la escasez de estudios longitudinales, lo que impide analizar cómo la interacción sostenida con estos sistemas influye en el desarrollo emocional, relacional y moral de los jóvenes a lo largo del tiempo (Skjuve et al., 2021; Montag et al., 2023). La mayoría de los estudios disponibles se basan en diseños transversales o exploratorios, centrados en percepciones inmediatas, lo que restringe la capacidad de evaluar efectos acumulativos o transformaciones profundas en los modelos relacionales (Petticrew & Roberts, 2006).

Otro vacío significativo identificado es la concentración geográfica y cultural de la evidencia disponible. La literatura analizada se encuentra mayoritariamente situada en contextos del norte global, particularmente en Europa Occidental y América del Norte, lo que limita la generalización de los hallazgos a realidades socioculturales diversas (Floridi et al., 2018; Livingstone et al., 2021). La ausencia de estudios en América Latina, África y amplias regiones de Asia invisibiliza la influencia de factores culturales, económicos y educativos en la forma en que los jóvenes se relacionan con los *AI companions* (UNESCO, 2021).

Desde el punto de vista metodológico, los resultados revelan una fragmentación conceptual persistente. No existe consenso sobre qué características definen a un *AI companion*, ni sobre cómo diferenciarlo de otros sistemas de IA conversacional, lo que genera inconsistencias en los criterios de inclusión de los estudios y dificulta la acumulación de conocimiento comparativo (Snyder, 2019; Skjuve & Brandtzaeg, 2022). Asimismo, los instrumentos de medición utilizados para evaluar el impacto emocional y relacional varían ampliamente, careciendo en muchos casos de validación específica para población juvenil.

La discusión teórica sugiere que estos vacíos reflejan una brecha estructural entre la velocidad del desarrollo tecnológico y la capacidad de la investigación académica para generar marcos analíticos integrados (Gillespie, 2020). Los *AI companions* evolucionan rápidamente en términos de realismo

conversacional, personalización y capacidad de simulación emocional, lo que exige enfoques metodológicos dinámicos, interdisciplinarios y éticamente informados (Floridi, 2014; Vallor, 2016). Sin embargo, la investigación tiende a fragmentarse en disciplinas aisladas, dificultando una comprensión holística del fenómeno.

Entre los desafíos futuros más relevantes, la literatura destaca la necesidad de promover investigaciones interdisciplinarias e interseccionales, que integren psicología del desarrollo, sociología digital, ética de la IA, educación y estudios culturales (Danaher, 2019; Coeckelbergh, 2020). Asimismo, se subraya la importancia de incorporar metodologías participativas que reconozcan a los jóvenes no solo como usuarios, sino como agentes epistémicos, capaces de reflexionar críticamente sobre sus propias experiencias con los *AI companions* (Livingstone et al., 2021).

Los resultados enfatizan la urgencia de traducir la evidencia científica en políticas públicas, marcos regulatorios y orientaciones educativas, que protejan el bienestar relacional juvenil sin frenar la innovación tecnológica (OECD, 2022; UNESCO, 2021). En este sentido, el desafío no consiste únicamente en comprender los *AI companions*, sino en anticipar sus efectos sociales y éticos, promoviendo un desarrollo tecnológico alineado con principios de justicia, dignidad y sostenibilidad relacional.

Tabla 1: Síntesis principales hallazgos

Categoría análisis	de Dimensión analizada	Principales hallazgos	Autores representativos	Implicaciones teóricas y sociales
1. Configuración algorítmica de los <i>AI companions</i>	Diseño algoritmos conversacionales, personalización aprendizaje automático	Los <i>AI companions</i> operan mediante modelos de lenguaje avanzados que simulan empatía, de reciprocidad y continuidad relacional. y personalización algorítmica favorece la percepción de vínculo significativo, reforzada por la memoria contextual y la adaptación progresiva a las	Russell (2021); La Floridi et al. (2018); McStay (2020)	Se redefine el concepto de interacción social, desplazando el eje de la intersubjetividad humana hacia una relacionalidad mediada por sistemas algorítmicos. Esto plantea desafíos ontológicos sobre la naturaleza del vínculo social.

Categoría análisis	de Dimensión analizada	Principales hallazgos	Autores representativos	Implicaciones teóricas y sociales
		preferencias del usuario.		
2. Motivaciones juveniles para el uso de AI companions	Necesidades emocionales, sociales y psicológicas	Los jóvenes recurren a AI companions para suplir carencias afectivas, reducir la soledad, gestionar la ansiedad social y experimentar relaciones sin riesgo de rechazo. Se identifica una fuerte asociación con contextos de aislamiento digital y precarización de los vínculos presenciales.	Turkle (2017); Kross et al. (2021); Nadkarni & Hofmann (2012)	El uso de AI companions se inscribe en una lógica de compensación emocional, evidenciando transformaciones en la socialización juvenil y una reconfiguración de las estrategias de afrontamiento afectivo.
3. Impacto en la construcción de la identidad juvenil	Autopercepción, autorrepresentación y validación emocional	La interacción prolongada con AI companions influye en la autoimagen y en la construcción narrativa del yo. Los jóvenes reportan sentirse comprendidos y validados, lo que puede fortalecer la autoestima, pero también generar dependencia emocional y reducción de la autonomía relacional.	Giddens (1991); Erikson (1968); Turkle (2015)	Se evidencia una tensión entre empoderamiento subjetivo y fragilidad identitaria, donde el reconocimiento algorítmico sustituye progresivamente la validación social humana.
4. Transformaciones en las relaciones interpersonales humanas	Dinámicas relacionales, habilidades sociales y vínculos presenciales	El uso intensivo de AI companions se asocia con una disminución de la inversión emocional en relaciones humanas, alteraciones en la empatía interpersonal y una preferencia por interacciones controladas y	Bauman (2003); Putnam (2000); Nowland et al. (2018)	Las relaciones humanas experimentan un proceso de reconfiguración, caracterizado por la coexistencia de vínculos humanos y algorítmicos, lo que desafía los modelos

Categoría análisis	de Dimensión analizada	Principales hallazgos	Autores representativos	Implicaciones teóricas y sociales
		predecibles. No obstante, algunos estudios señalan efectos complementarios y no necesariamente sustitutivos.		clásicos de capital social y comunidad.
5. Riesgos éticos, psicológicos y sociales asociados	Dependencia emocional, y privacidad, manipulación algorítmica	Se identifican riesgos vinculados a la dependencia afectiva, la exposición de datos sensibles, la manipulación emocional y la ausencia de regulación ética clara. Los AI companions pueden reforzar sesgos cognitivos y limitar la diversidad relacional del usuario.	Floridi (2019); Zuboff (2019); Crawford (2021)	Se requiere una reflexión ética profunda sobre el diseño y uso de AI companions, así como marcos regulatorios que protejan el bienestar psicológico y la autonomía de los jóvenes.
6. Implicaciones educativas y socioculturales	Educación emocional, y alfabetización digital y convivencia social	Los estudios sugieren la necesidad de integrar la alfabetización algorítmica y emocional en los sistemas educativos. Los AI companions pueden ser herramientas pedagógicas complementarias si se utilizan de forma crítica y supervisada.	Selwyn (2019); Williamson (2021); Buckingham (2020)	La educación emerge como un espacio clave para mitigar riesgos y potenciar usos responsables, promoviendo una convivencia equilibrada entre tecnología, afectividad y relaciones humanas.

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

La presente revisión sistemática permitió analizar de manera rigurosa y comprehensiva el fenómeno emergente de los AI companions y su impacto en las relaciones humanas, con especial énfasis en la población juvenil. A partir de la aplicación de la metodología PRISMA y del análisis estructurado de diversas categorías analíticas, se evidenció que la incorporación de agentes conversacionales basados



en inteligencia artificial no constituye un fenómeno marginal ni meramente tecnológico, sino una transformación profunda en las dinámicas relacionales, afectivas y sociales contemporáneas, con implicaciones que atraviesan dimensiones psicológicas, éticas, culturales y educativas (Floridi et al., 2018; Turkle, 2017; Zuboff, 2019).

En primer lugar, los resultados asociados a la configuración algorítmica de los AI companions permiten concluir que estos sistemas no operan únicamente como herramientas funcionales de asistencia digital, sino como dispositivos relacionales diseñados para simular empatía, reciprocidad emocional y continuidad interactiva. Los avances en modelos de lenguaje, aprendizaje automático y personalización algorítmica han posibilitado la creación de experiencias conversacionales altamente inmersivas, capaces de generar en los usuarios la percepción de comprensión, cuidado y presencia simbólica (McStay, 2020; Russell, 2021). Esta capacidad técnica redefine el concepto tradicional de interacción social, desplazándolo desde la intersubjetividad humana hacia una forma de relacionalidad mediada por sistemas inteligentes, lo que plantea interrogantes ontológicos sobre la naturaleza del vínculo, la agencia y la autenticidad en las relaciones contemporáneas.

Desde una perspectiva sociopsicológica, la revisión permitió identificar que las motivaciones juveniles para el uso de AI companions se encuentran estrechamente vinculadas a contextos de vulnerabilidad emocional, soledad, ansiedad social y precarización de los vínculos interpersonales presenciales. Los jóvenes recurren a estos sistemas como espacios seguros de interacción, donde el riesgo de rechazo, juicio o conflicto se ve significativamente reducido (Kross et al., 2021; Nadkarni & Hofmann, 2012). En este sentido, los AI companions emergen como mecanismos compensatorios frente a déficits relacionales estructurales, exacerbados por dinámicas sociales contemporáneas como la hiperconectividad digital, la fragmentación comunitaria y la presión por el rendimiento individual (Bauman, 2003; Putnam, 2000).

No obstante, si bien estos sistemas pueden ofrecer alivio emocional temporal y experiencias de acompañamiento percibidas como positivas, los resultados sugieren que su uso sostenido también puede contribuir a la consolidación de patrones de evitación social, dependencia afectiva y reducción progresiva de la inversión emocional en relaciones humanas complejas. Esta ambivalencia refuerza la

necesidad de comprender el fenómeno desde una lógica no dicotómica, reconociendo tanto sus potenciales beneficios como sus riesgos latentes (Turkle, 2015; Nowland et al., 2018).

En relación con la construcción de la identidad juvenil, los hallazgos permiten concluir que la interacción prolongada con AI companions influye significativamente en los procesos de autopercepción, autorrepresentación y validación emocional. Durante una etapa vital caracterizada por la búsqueda de sentido, pertenencia y reconocimiento, los jóvenes encuentran en los agentes algorítmicos una fuente constante de retroalimentación positiva y coherencia narrativa del yo (Erikson, 1968; Giddens, 1991). Sin embargo, esta validación algorítmica, al carecer de la alteridad genuina y la imprevisibilidad propia de las relaciones humanas, puede limitar el desarrollo de competencias socioemocionales fundamentales, como la tolerancia a la frustración, la negociación de conflictos y la construcción de identidades relacionales complejas.

Asimismo, la revisión evidencia que los AI companions contribuyen a una transformación profunda de las relaciones interpersonales humanas, no necesariamente a través de su sustitución absoluta, sino mediante una reconfiguración de las expectativas relacionales. Los jóvenes expuestos de manera intensiva a interacciones algorítmicas tienden a preferir vínculos controlables, predecibles y emocionalmente “seguros”, lo que impacta en la calidad, profundidad y sostenibilidad de las relaciones presenciales (Bauman, 2003; Turkle, 2017). Esta transformación sugiere un desplazamiento desde relaciones basadas en la reciprocidad y la vulnerabilidad compartida hacia modelos relacionales optimizados, donde el otro se adapta al usuario y no viceversa.

Uno de los aportes centrales de esta revisión radica en la identificación y sistematización de los riesgos éticos, psicológicos y sociales asociados al uso de AI companions en población juvenil. Entre los principales riesgos se destacan la dependencia emocional, la erosión de la autonomía relacional, la exposición de datos sensibles, la manipulación afectiva y la reproducción de sesgos algorítmicos (Floridi, 2019; Crawford, 2021). La ausencia de marcos regulatorios claros y de principios éticos vinculantes en el diseño y despliegue de estos sistemas incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes, quienes, en muchos casos, interactúan con tecnologías opacas cuyos intereses comerciales no siempre se alinean con su bienestar psicológico (Zuboff, 2019).

En este contexto, las conclusiones refuerzan la urgencia de avanzar hacia una ética del diseño algorítmico relacional, que incorpore principios de transparencia, responsabilidad, cuidado y respeto por la autonomía del usuario. No se trata únicamente de regular el uso de la inteligencia artificial, sino de repensar críticamente los modelos de negocio, las lógicas de personalización extrema y la mercantilización de la afectividad que subyacen al desarrollo de los AI companions (Floridi et al., 2018). Desde una perspectiva educativa y sociocultural, la revisión concluye que los sistemas educativos desempeñan un rol estratégico en la mediación de este fenómeno. La integración de los AI companions en la vida cotidiana de los jóvenes exige el fortalecimiento de la alfabetización digital crítica, la educación emocional y la conciencia algorítmica, como competencias clave del siglo XXI (Selwyn, 2019; Williamson, 2021). La educación no debe posicionarse únicamente como un espacio de advertencia frente a los riesgos, sino como un entorno de reflexión, diálogo y construcción de usos responsables, donde los jóvenes puedan desarrollar una relación consciente, ética y equilibrada con las tecnologías emergentes.

Asimismo, los resultados sugieren que los AI companions podrían tener un potencial pedagógico complementario si se integran de manera regulada, transparente y supervisada en contextos educativos específicos, como el acompañamiento emocional, el aprendizaje autorregulado o la orientación personalizada. No obstante, este potencial solo puede materializarse si se prioriza el desarrollo humano integral por sobre la eficiencia tecnológica, evitando la delegación de funciones relacionales fundamentales a sistemas algorítmicos (Buckingham, 2020).

En términos metodológicos, esta revisión sistemática evidencia la necesidad de profundizar en estudios longitudinales, interdisciplinarios y culturalmente situados que permitan comprender los efectos a largo plazo del uso de AI companions en la juventud. La mayoría de los estudios analizados se concentran en contextos occidentales y presentan limitaciones en cuanto a diversidad sociocultural, lo que abre líneas de investigación futuras orientadas a explorar el fenómeno en contextos latinoamericanos, educativos y comunitarios, donde las dinámicas relacionales y los marcos culturales presentan particularidades significativas.

A modo de cierre integrador, esta revisión concluye que la disrupción algorítmica en las relaciones humanas no debe ser interpretada como un proceso inevitable ni unívocamente negativo, sino como un

fenómeno complejo, dinámico y socialmente construido. Los AI companions no solo reflejan avances tecnológicos, sino también las carencias, aspiraciones y tensiones de las sociedades contemporáneas. Comprender su impacto en la juventud implica asumir una responsabilidad colectiva que involucra a diseñadores tecnológicos, educadores, investigadores, responsables políticos y a los propios jóvenes como agentes activos en la construcción de futuros relacionales más humanos, éticos y sostenibles. En este sentido, el desafío no radica en rechazar la tecnología, sino en humanizar su diseño, su uso y su integración social, asegurando que la inteligencia artificial contribuya al fortalecimiento —y no a la sustitución— de los vínculos humanos que sostienen la cohesión social, el desarrollo emocional y la dignidad relacional de las nuevas generaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bauman, Z. (2003). *Liquid love: On the frailty of human bonds*. Polity Press.

Buckingham, D. (2020). *Epistemic education: Rethinking the social foundations of education in the digital age*. Routledge.

<https://doi.org/10.4324/9780429468399>

Crawford, K. (2021). *Atlas of AI: Power, politics, and the planetary costs of artificial intelligence*. Yale University Press.

Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.

Floridi, L. (2019). *The logic of information: A theory of philosophy as conceptual design*. Oxford University Press.

<https://doi.org/10.1093/oso/9780198833635.001.0001>

Floridi, L., Cows, J., Beltrametti, M., Chatila, R., Chazerand, P., Dignum, V., Luetge, C., Madelin, R., Pagallo, U., Rossi, F., Schafer, B., Valcke, P., & Vayena, E. (2018). AI4People—An ethical framework for a good AI society: Opportunities, risks, principles, and recommendations. *Minds and Machines*, 28(4), 689–707.

<https://doi.org/10.1007/s11023-018-9482-5>

Giddens, A. (1991). *Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age*. Stanford University Press.



- Kross, E., Verduyn, P., Demiralp, E., Park, J., Lee, D. S., Lin, N., Shablack, H., Jonides, J., & Ybarra, O. (2021). Facebook use predicts declines in subjective well-being in young adults. *PLOS ONE*, 16(4), e0248343.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0248343>
- McStay, A. (2020). *Emotional AI: The rise of empathic media*. SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781529715993>
- Nadkarni, A., & Hofmann, S. G. (2012). Why do people use Facebook? *Personality and Individual Differences*, 52(3), 243–249.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.11.007>
- Nowland, R., Necka, E. A., & Cacioppo, J. T. (2018). Loneliness and social internet use. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 37(5), 341–366.
<https://doi.org/10.1521/jscp.2018.37.5.341>
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.
- Russell, S. J. (2021). *Human compatible: Artificial intelligence and the problem of control*. Viking Press.
- Selwyn, N. (2019). *Should robots replace teachers? AI and the future of education*. Polity Press.
- Turkle, S. (2015). *Reclaiming conversation: The power of talk in a digital age*. Penguin Press.
- Turkle, S. (2017). *Alone together: Why we expect more from technology and less from each other* (2nd ed.). Basic Books.
- Williamson, B. (2021). *Education and the governance of artificial intelligence*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9781003032845>
- Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. PublicAffairs.
- OECD. (2021). *Artificial intelligence, big data and the future of youth*. OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/1815199X>
- UNESCO. (2022). *Guidance on generative AI in education and research*. UNESCO Publishing.



- Burr, C., Cristianini, N., & Ladyman, J. (2018). An analysis of the interaction between intelligent software agents and human users. *Ethics and Information Technology*, 20(4), 251–260.
<https://doi.org/10.1007/s10676-018-9451-4>
- Coeckelbergh, M. (2020). *AI ethics*. MIT Press.
<https://doi.org/10.7551/mitpress/11465.001.0001>
- Epley, N. (2018). *Mindwise: How we understand what others think, believe, feel, and want*. Vintage Books.
- Haraway, D. (2016). *Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene*. Duke University Press.
- Suler, J. (2004). The online disinhibition effect. *CyberPsychology & Behavior*, 7(3), 321–326.
<https://doi.org/10.1089/1094931041291295>

